



OFTALMOLOGÍA EQUINA

En los últimos años, numerosas técnicas de cirugía oftalmológica de seres humanos y otras especies se han adaptado a equinos. Mariano y Leandro Bernades, especialistas en la materia, describen las patologías de ojos más comunes y sus técnicas quirúrgicas, así como la utilidad de algunos elementos indispensables en la actualidad.

Mariano Bernades, graduado de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad de Buenos Aires el 15 de enero 1973 es, desde el año 2000, Presidente del Tribunal de Disciplina del Colegio de Veterinarios de la Provincia de Buenos Aires. También es Especialista en clínica de caninos y felinos domésticos, título otorgado por el Colegio de Veterinarios, y Diplomado por el Colegio Latinoamericano de Oftalmólogos Veterinarios. Su hijo, Leandro Bernades, finalizó sus estudios en 2002 en la Universidad del Salvador y es Miembro de la International Society of Veterinary Ophthalmology. En esta oportunidad comparten, su experiencia y el trabajo que a diario realizan en oftalmología equina.

Entre las patologías que tratan, las dos que están a la vanguardia son las úlceras de córnea y, asociada a ellas, la uveítis.

“Las úlceras de córnea, de diversa magnitud (de superficiales a gravísimas), se producen frecuentemente por traumatismos, por contacto con pastos, ramas, paja u otros cuerpos extraños, y por contaminaciones infecciosas que la agravan. Algunos ocurren en el momento de la práctica deportiva: en caballos de carrera, por terrones de tierra o elementos que les saltan a los ojos, y en caballos de polo, por traumatismos con taco, con bocha, con otros equinos o por rodadas”, explica el Presidente del Tribunal de Disciplina.

Y continúa: *“La uveítis, que suele estar asociada a la anterior, es inflamación intraocular. Los equinos tienen una barrera hemática coroidea muy lábil. Por lo tanto, afecciones que llegan sistémicas del cuerpo, con frecuencia alcanzan el interior del ojo y causan problemas infecciosos intraoculares, mucho más que en otras especies”.*

Menos frecuentes son las lesiones en la región próxima,

como párpados y tercer párpado. En esas zonas, suelen encontrarse tumores (carcinomas de células espinosas /escamosas y algunos melanomas), generalmente inducidos por la luz solar.

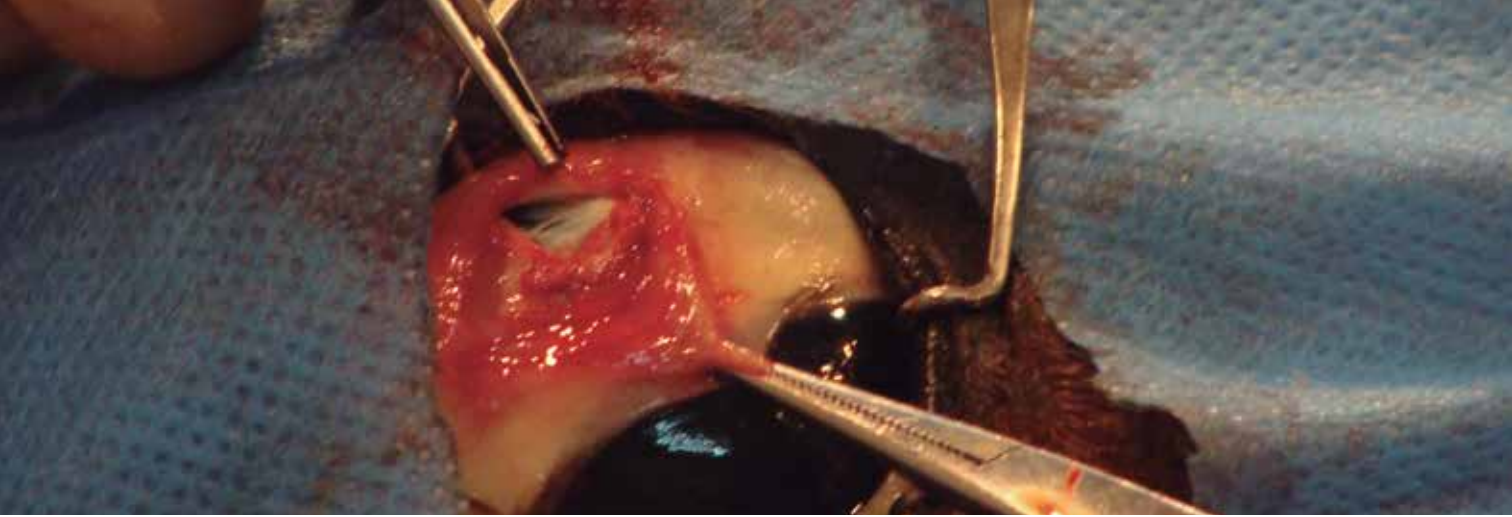
Otra afección son las cataratas, derivadas en muchos casos de las uveítis, con un cuadro inflamatorio intraocular, sobre todo cuando el animal padece lo que se denomina uveítis recurrente equina, inflamación de este tipo que se repite cada mes o cada dos o tres meses. En potrillos, suelen darse cataratas y afecciones de los párpados, congénitas.

“También tenemos patologías raras, poco frecuentes: hemos visto 3 casos de enfisema subcutáneo causado por fracturas/roturas de los senos nasales y la salida de aire debajo de la piel, causando cuadros que producen una inflamación impresionante, cuando en realidad lo que tiene es aire debajo de esa zona. Son de diagnóstico un poco complicado, pero lo menciono para que los colegas que hacen equinos lo tengan presente, ya que no suele pensarse en ello sino solamente en un cuadro inflamatorio”.

EQUIPAMIENTO Y AVANCES TECNOLÓGICOS

El diagnóstico de las afecciones oculares equinas, con ayuda de aparatología apropiada, seguida por una cirugía adecuada, puede ser satisfactorio para mantener o devolver la visión al animal, o conservar estéticamente y sin sufrimiento el ojo definitivamente ciego.

En este sentido, Mariano Bernades explica que *“afecciones sencillas, como puede ser el examen de heridas, suturas o la resección del tercer párpado con carcinoma, generalmente*



se pueden tratar con sedación, anestesia local, muy poco equipamiento, y con el animal en pie; en otras, necesitamos anestesia, animal caído, con algún colega que se ocupe de eso para nosotros estar abocados nada más que a la cirugía. En esos casos, tenemos que trasladar al campo algunos elementos más, como el electrocoagulador o electrobisturí, o alguna iluminación de más calidad o con algún tipo de aumento de imagen para verlo mejor".

Estas prácticas, se desarrollan fundamentalmente en caballos de polo, caballos de carrera (pura sangre), de salto y, por último, endurance, que los veterinarios Bernades visitan en countries, haras, clubes e hipódromos.

Prequirúrgicamente, se indica una ecografía ocular y, en determinados casos, una electroretinografía, estudio eléctrico de última generación que realiza Leandro Bernades y que permite saber si la retina está íntegra antes de la cirugía.

"Cuando llegamos a cirugías diminutas como cataratas, necesitamos un lugar que tenga camilla regulable, porque tenemos que llevar microscopio quirúrgico, que exige una altura determinada. En ese caso, necesitamos de alguna instrumentadora que nos facilite el instrumental fino y específico que se precisa para cirugía ocular", detalla Bernades.

El otro elemento que hace falta es el facoemulsificador (facofragmentador), mal denominado láser, que permite acceder al interior del globo ocular por una herida de 3 mm, y absorber y eliminar la catarata. De esta forma, se puede cerrar la sutura simplemente con un punto. Este aparato es oneroso y se requiere buena experiencia en su uso, pero sin él, cirugías como estas no se pueden realizar.



CUESTIONES INNATAS

Padre e hijo trabajan juntos en su propio Consultorio Veterinario, desde hace años. Ambos coinciden en que tienen personalidades afines, tanto en gusto por temas de la profesión como en otras actividades, y que logran un clima laboral óptimo. Respeto, trabajo en equipo y experiencia, las claves.

Tras 42 años de profesión, Mariano Bernades recuerda al primer oftalmólogo veterinario francés que vino a Argentina a brindar una semana de conferencias para grupos que estaban en cirugía: "Hizo una cirugía de cataratas en un perro de un cliente mío. En ese momento, me encantó ver la precisión y el trabajo fino. Así comencé a dedicarme al tema oftalmológico, y fui adquiriendo experiencia, trabajando en pequeño y en difícil, en la cátedra de técnica quirúrgica, del Dr. Roque Lagarde".

Por su parte, Leandro Bernades cuenta que cuando tenía que decidir qué carrera seguir, le comentó a su padre que dudaba entre medicina y veterinaria, a lo que él le respondió que había tenido la misma inquietud: "Creo que puede haber algo de herencia en los gustos".

"La cirugía oftalmológica es muy delicada, tenés instrumental muy preciso (mucho más sutil que para otras cirugías), se requiere mucho pulso y trabajar con aumento. Es un plus, una complicación extra que a los que hacemos cirugía nos gusta. Se hacen moviendo sólo los dedos, lo que implica un desafío extra", concluye Leandro.

Los Dres. Bernades serán parte de nuestras Jornadas Internacionales de Veterinaria Práctica como disertantes en el Área Equinos.